

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES
Servicio de Prensa

A reserva de
modificaciones

NO PUBLICAR ANTES
DEL
15 DE FEBRERO DE 2006
A LAS 9 AM

(Traducción no oficial)

Declaración del Gobierno al abrirse el Debate sobre Política Exterior en el Parlamento el miércoles 15 de Febrero de 2006.

Señor Presidente:

No puedo menos que abrir este debate de política exterior hablando de los acontecimientos mundiales que han dominado los últimos tiempos. Son acontecimientos que deben ser debatidos. Me refiero a las protestas contra la publicación de provocadoras imágenes del Profeta Mahoma.

Todos hemos visto las imágenes en los noticieros. Imágenes de profunda humillación y frustración. Imágenes de banderas y de embajadas en llamas. Imágenes que pocas personas se esperaban pero que muestran con toda claridad lo entrelazado que está el mundo.

Es importante dejar bien establecido que nuestra sociedad y el Gobierno defienden la libertad de expresión. Sin embargo el profundo ultraje que sienten los musulmanes de todo el mundo nos hacen recordar que la libertad de prensa debe ir acompañada de responsabilidad y respeto. Suecia nunca podrá aceptar ataques contra

las embajadas o contra los ciudadanos suecos. Esa es la razón por la cual el Gobierno ha protestado ante el Gobierno de Siria por los daños causados a la embajada de Suecia en Damasco. Todos los países deben asumir la responsabilidad que tienen de proteger, de evitar que extremistas aticen y aprovechen la ira y la frustración de las personas que se sienten ofendidas.

El Gobierno mantiene estrecho diálogo con los países musulmanes, con nuestros países vecinos en el Norte y con los países de la Unión Europea, al igual que con representantes de organizaciones musulmanas en Suecia. Suecia tiene gran experiencia y credibilidad en materia de diálogo entre países y culturas debido a su largo compromiso por la paz en Oriente Próximo, a la labor de sus instituciones como el Instituto Sueco de Alejandría y el Consulado General en Estambul y por compartir con Egipto la gestión de la Fundación Euro mediterránea Anna Lindh de Alejandría. El Gobierno seguirá tomando iniciativas de diálogo tanto en Suecia como en la Unión Europea, en la cooperación Mediterránea y en las Naciones Unidas.

Señor Presidente:

El mundo globalizado de hoy crea nuevas amenazas - y nuevas posibilidades. La política exterior del Gobierno parte de la conciencia de que la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos se presuponen y se refuerzan mutuamente.

Este camino común fue trazado en la Cumbre Mundial de la ONU que presidió el primer ministro Göran Persson. No hay lugar donde este camino sea más evidente que en el África. No hay lugar donde las relaciones entre los derechos humanos, el desarrollo y la seguridad no sean más decisivas. No hay lugar donde la política exterior de Suecia se refleje con mayor claridad.

En África asumimos nuestra responsabilidad por la paz y seguridad internacional.

Hay una línea roja de compromiso sueco por África y por las Naciones Unidas que corre desde la misión de Dag Hammarskjöld en el Congo, pasando por la iniciativa de

Anna Lindh para detener la emergente amenaza de genocidio en el Congo Occidental hasta nuestros días.

Suecia está dispuesta a seguir contribuyendo con tropas para las misiones de paz y seguridad de la ONU en África.

Los ojos del mundo están en este momento puestos en Darfur y el genocidio que ha segado la vida de cientos de miles de seres humanos y hecho huir a millones de personas. Ahora que la Unión Africana, que ha realizado una labor sumamente importante, está dispuesta a permitir que la ONU tome el relevo, nos acordamos de la trascendental resolución de proteger a la población civil de genocidios, crímenes de guerra, limpiezas étnicas y delitos contra la humanidad que fuera tomada en la Cumbre Mundial de la ONU. Si un Gobierno no cumple con esta obligación la comunidad internacional tiene tanto el derecho como la obligación de intervenir. Se debe hallar una solución política al conflicto y el Gobierno contribuirá nombrando a un nuevo mediador para Darfur y a un asesor especial para el Cuerno de África. Suecia seguirá estando comprometida en la región de los Grandes Lagos y nombrará entre otros a un asesor especial.

Nuestra solidaridad se pone a prueba en África. Ahora que el pueblo y los líderes de África toman cada vez mayor responsabilidad por el desarrollo del continente los respaldamos en su lucha. Y los progresos son evidentes. La norma autocrática de los presidentes de por vida le está cediendo el paso a las elecciones generales y al pluralismo político. El crecimiento económico le abre el camino a los objetivos del milenio. Vemos al mismo tiempo como la epidemia del sida siega la vida de seis mil víctimas al día. Doce millones de niños han perdido a sus padres debido al SIDA.

El volumen de la asistencia al desarrollo es importante. Únicamente para la lucha contra el VIH/SIDA faltan seis mil millones de dólares. Cuando Suecia este año sea el primer país del mundo que llega a la meta del uno por ciento esto no significará tan solo que habrán varios miles de millones de coronas nuestras para esta lucha. Esto también nos dará gran credibilidad cuando queramos impulsar a otros países, como en el caso cuando los Estados comunitarios acordaron el año pasado llegar al nivel de 0,7 por ciento de asistencia para el desarrollo para el año 2015. El diseño de la

cooperación para el desarrollo también es esencial. Suecia está creando un sistema moderno de cooperación al desarrollo partiendo de una perspectiva de derecho y la perspectiva de los pobres. Cooperamos únicamente con los países que tienen una política para combatir la pobreza in situ. Nuestra cooperación se basa en el respeto por los derechos humanos, la buena gobernabilidad y los procesos democráticos. Si el desarrollo va en mal camino, como en el caso de Zimbabwe, peligra la base de la cooperación. Asumimos la responsabilidad por la forma como se utilizan los fondos suecos para la asistencia. Una nueva autoridad estatal garantizará que la cooperación para el desarrollo mantenga buen nivel. Pero la asistencia para el desarrollo no es suficiente para erradicar la pobreza. Por eso obramos para reforzar el comercio y las inversiones en África y para suprimir las barreras comerciales que afectan a los productos y servicios africanos y apoyamos el creciente compromiso de las empresas suecas por África.

En África se llevan a la práctica nuestros valores comunes en materia de derechos humanos y derecho internacional. La elección de Nelson Mandela como presidente en las primeras elecciones libres de Sudáfrica en 1994 constituyó un triunfo para el respaldo dado por Suecia a la lucha contra el apartheid y el colonialismo.

Cuando Ellen Johnson-Sirleaf, al cabo de años de guerra civil en Liberia, fue elegida la primera presidenta mujer de África se mostró con toda claridad el potencial que tiene un fuerte compromiso de la comunidad internacional. El interés y el compromiso mostrado por otros países tienen importancia y Suecia tuvo un papel trascendente. La cooperación a largo plazo con los países de África occidental dirigida por el Secretario de Estado de Asuntos Exteriores Hans Dahlgren en su calidad de representante de la Unión Europea constituye un aporte importante. Suecia participa en una moderna misión de las Naciones Unidas que combina las actividades de una robusta tropa de mantenimiento de la paz con aportes para fomentar la mediación, la reintegración de soldados niños, la creación de instituciones y la igualdad de género. La labor en pro de la paz en el país vecino, Costa Marfil, está dirigida por el enviado especial de las Naciones Unidas, Pierre Schori.

Señor Presidente:

La política de Seguridad de Suecia es firme, activa y solidaria y se basa en el principio de la no-participación en alianzas militares.

El Gobierno eleva el nivel de aspiración de la participación sueca en las misiones internacionales. Esta primavera Suecia duplicará su participación en Afganistán. Nuestra misión en Liberia se prolongará hasta fin del presente año. Este pasado mes de Enero el Gobierno presentó al Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, un informe elaborado bajo la dirección de la Academia Folke Bernadotte que contenía 70 recomendaciones concretas sobre la forma de desarrollar las operaciones de paz de la ONU. Suecia tiene gran credibilidad en materia de operaciones militares y civiles para el fomento de la paz, la reconstrucción y la prevención de conflictos. Esta credibilidad adquirirá importancia cuando la nueva Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas inicie sus labores.

El Gobierno desea fortalecer la calidad de protagonista mundial de política exterior y de seguridad de la Unión Europea. La Unión Europea tiene posibilidades únicas de encarar los desafíos del futuro en campos que se extienden desde la política medioambiental hasta la de seguridad. Cuando tomamos parte en el diseño de la política de la Unión Europea la convertimos en una prolongación de nuestro propio camino. Cuando la Unión obra en pro de la paz lo hace también en nombre nuestro. Cuando contribuimos a las actividades comunitarias de política de seguridad fortalecemos nuestra propia seguridad. Podemos utilizar la cooperación comunitaria como palanca para nuestra política exterior y de seguridad sin perder por ello la libertad de elevar nuestra propia voz.

En materia de gestión de crisis la Unión Europea ha pasado en pocos años del dicho al hecho. En la actualidad la Unión europea está comprometida en trece operaciones de fomento de la paz en diferentes partes del mundo. Militares, policías, juristas y expertos suecos realizan en Bosnia, Gaza, Aceh e Indonesia actividades importantes de las que debemos estar orgullosos. Suecia dirige una de las fuerzas militares de acción rápida que se están creando y que también cuentan con la participación de Finlandia, Noruega y Estonia. Respondiendo a una iniciativa sueca la Unión Europea está creando grupos civiles de reacción rápida.

La ampliación de la Unión Europea refuerza nuestra seguridad e incrementa el número de países que tienen vecinos que contribuyen a la paz y a la democracia. El Gobierno espera poderles dar pronto la bienvenida a Bulgaria y Rumania como países comunitarios y espera que esto suceda ya a principios del año entrante. La posibilidad de estrechar los vínculos con la Unión Europea incita a los países de los Balcanes a las reformas y a la cooperación pacífica. Es un gran progreso que Croacia pueda iniciar las negociaciones de adhesión a la Unión Europea y que Macedonia, país al que Anna Lindh y Javier Solana ayudaron eficazmente a impedir una guerra civil hace apenas cuatro años, adquiera estatus de país candidato. La perspectiva comunitaria tendrá un papel central cuando se negocie el estatus de Kosovo durante el presente año.

La ampliación de la UE le ha dado a Suecia una nueva región vecina que abarca el Mar Negro y llega hasta Asia Central y que adquiere cada vez mayor importancia, también para nuestra seguridad. La OSCE y el Consejo de Europa tienen un papel central pero a menudo discreto en nuestra nueva vecindad. El activo respaldo de Suecia a la adhesión turca ha dado buenos resultados. Las negociaciones de adhesión hacen que la ampliación de nuestra región vecina hasta Oriente Próximo resulte más evidente. El Gobierno seguirá impulsando la ampliación. La Unión Europea es un proyecto de paz, no-solo desde el punto de vista histórico sino también de hecho para el siglo XXI.

Señor Presidente:

Hace veinte años que una nube de sustancias radioactivas emanadas de Chernobil, cruzó el Mar Báltico llegando hasta Suecia y afectando sus playas y la flora y fauna de sus bosques. Suecia ha dado grandes contribuciones para reducir las radiaciones de Chernobil y para mejorar la seguridad de otras centrales nucleares. En la actualidad vemos surgir otras amenazas contra nuestra seguridad que únicamente pueden ser encaradas con mayor cooperación. Las disputas sobre el suministro de gas muestran que el tema de la energía, al igual que el tema de la insostenible contaminación del Báltico, deben ser más debatidos en los países que rodean el Mar Báltico y en el seno

de la Unión Europea. Suecia asuma este año la presidencia del Consejo de los Estados del Mar Báltico y entonces le daremos prioridad al desarrollo sostenible y a la lucha contra el crimen organizado y la trata de seres humanos que cada vez afecta a más mujeres y niños.

La visita del primer ministro de Suecia a Kiev a fines de Enero contribuyó a profundizar las relaciones que nos unen a Ucrania. Suecia es uno de los países comunitarios que con mayor claridad han abogado por la adhesión de Ucrania a la Unión Europea y por su próxima adhesión a la Organización Mundial del Comercio. La exitosa lucha del pueblo ucranio por la libertad y la democracia redunda en beneficio de toda Europa.

Suecia desea consolidar la cooperación con Rusia. Durante este año se organizará un amplio programa de promoción de Suecia en Rusia. Dentro de pocos días se inaugura el Consulado General de Suecia en Kaliningrado. El Gobierno desea intensificar el diálogo que sostiene con Rusia sobre nuestras relaciones con los países de la región aledaña a Rusia y la Unión Europea. Es de interés para todos que los conflictos remanentes en Georgia y Moldavia se solucionen y que la democracia y libertad se lleguen a imponer en Asia Central y Belarús. En este diálogo también abordamos la preocupante situación de las organizaciones no gubernamentales y de los medios de comunicación. Es necesario hallar una solución pacífica al conflicto de Chechenia.

Belarús está gobernada por un régimen duro y autoritario. El apoyo de Suecia a la democratización de Belarús se llama compromiso – no aislamiento. El Gobierno seguirá tomando iniciativas internacionales para apoyar el desarrollo democrático a largo plazo en Belarús. Las organizaciones y partidos de Suecia y las organizaciones belarusas con las que colaboran dan un apoyo considerable.

Señor Presidente:

Para encarar las amenazas de hoy y del futuro el Gobierno reforzará más aun la cooperación internacional en el ámbito de la política exterior y de seguridad sobre la base de la no-participación de Suecia en alianzas militares.

El extendido cuadro actual de amenazas potenciales, descrito entre otros por la Comisión de Defensa, lleva implícita una mayor conciencia de que nosotros también podemos ser afectados, cosa que ha sido pavorosamente demostrada por los atentados terroristas de Bali, la catástrofe del tsunami y ahora últimamente los ataques contra las embajadas. Estas amenazas deben ser enfrentadas con una mayor alerta y una cooperación mucho más amplia, como en la Unión Europea y en las Naciones Unidas. Durante el año pasado hemos incrementado nuestro estado de alerta para la gestión de crisis mayores y la asistencia a los suecos afectados en el extranjero y hemos desarrollado una cooperación en el seno de los países nórdicos y de la Unión Europea. Hemos creado un equipo de emergencia que podrá reforzar las labores consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores en casos de emergencia. Hemos creado una fuerza de reacción rápida que podrá viajar con corto preaviso a las zonas afectadas para ayudar a las embajadas con la labor de campo. Aparte de eso también hemos reforzado los planes de emergencia de las misiones diplomáticas y seguimos trabajando de diferentes maneras para incrementar la capacidad de nuestra sociedad para ayudar a los suecos afectados por crisis y catástrofes en el extranjero.

Permítanme decir con toda claridad que es importante tener una amplia cooperación con la OTAN en el marco del partenariado que tenemos actualmente. Apreciamos la cooperación con la OTAN pero no vemos la razón para que Suecia se asocie a la OTAN. El hecho de no participar en alianzas militares nos da tanto la independencia que necesita nuestro compromiso internacional como la posibilidad de participar en la cooperación internacional en pro de la paz y la seguridad.

El amplio consenso que ha habido en materia de política de seguridad ha sido una gran ventaja para Suecia y para nuestra seguridad. Los dos principales partidos de la oposición abogan ahora por la adhesión de Suecia a la OTAN. Por eso es importante que todos los partidos representados en el arco parlamentario expongan su opinión sobre una adhesión a la OTAN y sobre la forma cómo impulsarían este tema si estuviesen en el poder.

Para el Gobierno es fundamental desarrollar el vínculo trasatlántico y la cooperación de Suecia con los Estados Unidos. Nosotros necesitamos tanto del compromiso de los

Estados Unidos en los asuntos mundiales como los Estados Unidos necesitan de la comunidad internacional para defenderse de lo que los amenaza. La apertura de la nueva embajada sueca “House of Sweden” simboliza la aspiración que el Gobierno de Suecia tiene de profundizar sus relaciones con los Estados Unidos.

El hecho que Suecia no pertenezca a alianzas militares y que por eso esté fuera de una cooperación de defensa que incluye armas nucleares, consolida la posición que tenemos en la lucha contra las armas de destrucción masiva. La amenaza de las armas nucleares persiste e incluso toma nuevas formas. Las potencias nucleares siguen confiando en sus inmensos arsenales. Al mismo tiempo hay varios Estados, y también organizaciones terroristas, que tratan de conseguir armas de destrucción masiva.

Es lamentable que durante el año transcurrido no se llegase a ningún resultado, en materia de desarme y de no-proliferación ni en la Conferencia de Revisión del Tratado de la No Proliferación de Armas Nucleares, TNP, ni en la Cumbre de las Naciones Unidas. El Gobierno espera con interés las propuestas que presentará la Comisión Internacional de Armas nucleares presidida por Hans Blix, las cuales podrán constituir la base para nuevas iniciativas en este campo tan importante.

Suecia sigue de cerca el desarrollo en Irán y Corea del Norte. El inaceptable comportamiento de Irán hace sospechar que su programa nuclear no es únicamente para usos pacíficos. No está en el interés de ningún país que Irán consiga armas nucleares. La presión ejercida sobre los líderes iranianos debe continuar.

Todo el Oriente Próximo se deberá convertir a largo plazo en una zona libre de armas de destrucción masiva. El Gobierno continúa con su activa política para Corea y podrá, gracias al reciente nombramiento de un asesor especial, trabajar para solucionar el conflicto en la península de Corea y para lograr que Corea del Norte interrumpa su programa de armas nucleares.

Señor Presidente:

Nuestra política de desarrollo se basa en la visión de un desarrollo mundial que sea justo y durable.

El actual incremento de la cooperación de Suecia al desarrollo se basa de hecho en la solidaridad con los pobres y oprimidos pero también en la conciencia de que la paz y seguridad internacional requiere de justicia global. Muchas de las amenazas y crisis de la actualidad tienen sus raíces en la desigual repartición de los recursos y en la falta de libertad, democracia y derechos humanos. El incremento de la asistencia económica al desarrollo generará nuevas oportunidades. Se trata por ejemplo de la igualdad de géneros, campo en el que elaboraremos un plan nacional de acción para implementar la Resolución 1325 de la ONU sobre Mujer, Paz y Seguridad e impulsaremos la labor en pro de la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Se trata también del medio ambiente, del nivel de ocupación y del comercio, sectores que tienen una importancia decisiva para el crecimiento y la prosperidad tanto de los países en desarrollo como de Suecia. El Gobierno impulsa la labor para promover los derechos sindicales y la dignidad de las condiciones de trabajo, entre otros por su iniciativa “Responsabilidad Global”, y para salvar vidas y aliviar el sufrimiento en los conflictos y las catástrofes naturales.

El Gobierno trabaja activamente para que este año se alcance el alto resultado anhelado en la Ronda de Doha. de la OMC. A los países en desarrollo se les debe ofrecer mejores condiciones para la venta de sus productos y servicios y las subvenciones a la agricultura se deben reducir en forma radical. El libre comercio y las normas justas redundan en beneficio de todos, de los países en desarrollo pero también de nuestro crecimiento y bienestar. Elevamos el nivel de nuestra asistencia al desarrollo relacionada al comercio en un 30 por ciento a fin de respaldar la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional. Creamos cargos nuevos en una treintena de embajadas y consulados para promover las empresas suecas en el extranjero y estimular las inversiones extranjeras en Suecia.

La importancia de Asia en la economía mundial sigue creciendo. El Gobierno desarrolla las relaciones económicas con los países de la región asiática. Es necesario seguir respaldando la labor de reforma de los países asiáticos en desarrollo y su integración a la economía mundial. La creciente fuerza económica de la China y la

India implican que también se espera que éstos países tengan un papel responsable en la arena global. A pesar de los progresos económicos realizados la pobreza sigue siendo el mayor desafío de Asia junto con los derechos humanos, los asuntos democráticos y la degradación del medio ambiente. Suecia organiza a principios de este año una conferencia internacional sobre la ayuda al desarrollo del pueblo birmano.

Señor Presidente:

Nuestra política en favor de los derechos humanos y el derecho internacional impregna toda nuestra política exterior.

Un eficaz régimen legal internacional constituye la mejor garantía para nuestra seguridad. El respeto por las reglas comunes también es una premisa, tanto para el desarrollo como para la libertad individual. En la cita cumbre de la ONU los líderes mundiales confirmaron tener responsabilidad por un orden mundial basado en el derecho internacional.

Pero en un mundo globalizado el derecho debe abarcar a todos. Los actos terroristas siempre constituyen un delito contra el derecho internacional. La lucha contra el terrorismo debe tener siempre máxima prioridad y debe ser llevada siempre con respeto por los derechos humanos y por el derecho humanitario. La responsabilidad también recae sobre cada ser humano. Suecia es uno de los mayores promotores del Tribunal Penal Internacional (TPI) que recientemente iniciara sus funciones. Las instituciones de derecho internacional como los órganos de observación de los derechos humanos y el Tribunal Internacional de la Haya deben ser reforzadas.

El derecho internacional, el derecho humanitario y los derechos humanos guían la postura del Gobierno en todos los conflictos actuales. Esto se nota con especial claridad en Oriente Próximo. Por eso respaldamos la creación del Estado de Israel y defendemos su derecho a vivir en seguridad dentro de límites reconocidos y por eso condenamos las declaraciones del presidente de Irán. Es por eso que Suecia apoya el derecho de los palestinos a un Estado propio. Por eso consideramos que una solución

de este conflicto – solución a la que únicamente se puede llegar por negociaciones – debe estar basada en el derecho internacional.

Al evacuar la franja de Gaza y ciertas partes de Cisjordania, el Gobierno de Israel tomó un valiente primer paso hacia el retiro total de los territorios palestinos ocupados y el desmantelamiento de los asentamientos. Las elecciones legislativas de Palestina se han llevado a cabo con dignidad. Nos hallamos ante una situación política totalmente nueva que debe ser tratada con mucho tacto por la comunidad internacional y por Israel.

El respaldo de Suecia – y de la Unión Europea – a los esfuerzos por la paz debe continuar. También deseamos seguir apoyando el desarrollo de las zonas palestinas. Sin embargo el grado de la cooperación dependerá de la manera cómo actúe el nuevo gobierno palestino. Este deberá distanciarse de la violencia en palabra y obra y deberá aceptar que Israel tiene derecho de existir.

Durante los próximos meses de este año el Gobierno presentará una estrategia regional para la cooperación para el desarrollo con Oriente Próximo y África del Norte a fin de respaldar los procesos nacionales en pro de la democracia y los derechos humanos. Esto coincide con nuestro compromiso por construir un Estado de Derecho democrático en Irak y por respaldar el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí. Queremos seguir desarrollando las buenas relaciones que tenemos con dicha región, lo cual se facilita debido al gran número de ciudadanos suecos que tienen sus raíces allí, y queremos asimismo intensificar nuestro compromiso en los conflictos de la región. Es importante abrir la Unión Europea a los productos de esta región para favorecer su desarrollo económico. Los acontecimientos de los últimos tiempos deben ser enfrentados con un aumento del diálogo y los contactos, no con una reducción de los mismos.

Señor Presidente:

Solicitar asilo es un derecho humano. La política de refugiados empieza cuando las personas se ven obligadas a huir debido a los conflictos y la opresión. Respal damos

decididamente la labor que el Alto Comisario de los Refugiados de la ONU realiza para proteger y ayudar a los refugiados. A los que llegan a Suecia y a los otros países de la Unión Europea se les debe dar refugio aquí. Suecia está realizando grandes reformas para reforzar el derecho de asilo. El reemplazo de la Comisión de Apelación de Extranjería por tribunales administrativos constituirá la mayor reforma de todos los tiempos en el área de la política de migración. Seguimos obrando a favor de una ambiciosa política europea de refugiados basada en el derecho de asilo. Queremos que exista un procedimiento de asilo justo y previsible en toda la Unión Europea y en aquellos países que todavía carecen de sistemas funcionales de asilo. La Unión Europea debería tener una cuota de refugiados propia y los asuntos de migración deberían constituir una parte manifiesta de la política de vecindad de la Unión Europea.

La migración puede servir de palanca para el desarrollo, para cada persona y para los países. Necesitamos una mayor colaboración internacional para fomentar los efectos positivos de las migraciones mundiales. Suecia ha contribuido con el lanzamiento de la Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales y se complace al notar que la Asamblea General de las Naciones Unidas va a debatir sobre las migraciones mundiales este año.

Señor Presidente:

Suecia estaba a la vanguardia de los países que apoyaban la lucha por los derechos humanos y la democracia en África e hizo lo mismo en América Latina. Respaldamos la lucha contra el dictador chileno Augusto Pinochet, Suecia recibió a decenas de miles de refugiados. La elección de Michelle Bachelet, que también estuvo exiliada, simboliza los progresos realizados en Chile y en América Latina. Las dictaduras han ido cayendo en un país tras otro y los movimientos guerrilleros le han cedido el lugar a nuevos partidos políticos. Personas que antes estaban excluidas del poder han sido elegidas en elecciones democráticas. El obrero metalúrgico Luiz Inácio Lula da Silva es el presidente de Brasil, Evo Morales que proviene de la discriminada población indígena es el jefe de Estado de Bolivia. Es hora que esta evolución conduzca a mejores condiciones para los pobres. Suecia refuerza sus lazos políticos y económicos

con América Latina. Seguimos sin embargo preocupados por las violaciones cometidas contra los derechos humanos en Cuba.

Señor Presidente:

Cincuenta años atrás la primera operación de fomento de la paz de las Naciones Unidas logró solucionar la crisis de Suez con medios pacíficos. El entonces secretario general de la ONU, Dag Hammarskjöld, explicó que el éxito se debió al apoyo de las “potencias medianas”, países que eran suficientemente grandes para que su voz fuese oída en la comunidad internacional pero suficientemente pequeños para poder comprender el valor de la cooperación internacional. Sueca es uno de esos países.

Somos una potente voz que aboga por el derecho internacional y la cooperación mundial, somos esa voz por solidaridad y porque redundará en beneficio de nuestra seguridad. La ONU tiene un papel único para la paz y la seguridad mundial. Una de las principales prioridades del Gobierno en materia de seguridad es la reforma de las Naciones Unidas: la creación de una comisión de consolidación de la paz y de un poderoso consejo para la defensa de los derechos humanos, un consenso global sobre la lucha contra el terrorismo, el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio, la reforma del Consejo de Seguridad y una administración más eficaz. El hecho que Jan Eliasson sea presidente de la Asamblea General y que nuestro primer ministro tenga una amplia red favorable a la reforma de la ONU hace que Suecia tenga un papel prominente.

En 2006 Suecia destinará el uno por ciento de los ingresos a la cooperación para el desarrollo y seguirá trabajando para crear condiciones abiertas y justas para el comercio internacional y las inversiones.. Basados en la política de no-participación en alianzas militares llevamos una activa y responsable política de seguridad con un creciente número de operaciones de gestión militar y civil de crisis y una resoluta labor en pro del desarme. Suecia tiene un papel activo en la ONU, en la Unión Europea y en nuestra vecindad geográfica, al igual que en Oriente Próximo y África. Elevamos el nivel de nuestras aspiraciones de mediación y el número de enviados especiales. Reforzamos nuestra labor por un creciente diálogo entre las culturas.

Suecia lleva una política de frente amplio que tiene el foco puesto en los derechos humanos.

Nuestra activa política exterior está basada en la convicción de que existe una relación entre la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos. Esto es más evidente que nunca en el mundo globalizado de hoy. La pobreza, los abusos, los conflictos, la violencia y el terrorismo se refuerzan mutuamente. Pero cuando la guerra se transforma en paz, la dictadura se convierte en democracia, la pobreza se torna en desarrollo, los actos de abuso son reemplazados por el respeto por los derechos humanos y las confrontaciones le ceden lugar al diálogo, entonces se refuerza tanto la seguridad y el desarrollo mundial como el nuestro propio. Esta correlación seguirá guiando la política exterior de Suecia.

Gracias.